

**CONFERENCIAS**



fundación para el análisis y los estudios sociales



## **CLAUSURA DEL CAMPUS FAES 2007**

**José María Aznar**

**Navacerrada, 15 de julio**

Hoy culminamos dos semanas de intenso y fructífero trabajo. A lo largo de estos días hemos tenido la oportunidad de escuchar a los mejores, y de dialogar con los mejores, sobre lo más importante: sobre la libertad.

Arrancamos con un homenaje a un gran liberal, Jean-François Revel. Nos acompañó otro gran liberal, Mario Vargas Llosa, que se definió aquí mismo como “compañero de barricada” de Revel.

La barricada que les unía, nos contó Mario, es que ninguno de los dos se avergonzó nunca de ser etiquetado como liberal. Nosotros tampoco nos avergonzamos de ser liberales, estamos bien orgullosos. Como dice Mario Vargas Llosa, liberal es una palabra sobre la que se han lanzado montañas de insidias durante décadas para intentar ensuciarla, sin éxito.

Los enemigos de la libertad no han logrado su objetivo porque, como afirmó Mario Vargas Llosa, “no hay palabra que represente mejor la idea de civilización y que esté más reñida con todas las manifestaciones de la barbarie que han llenado de sangre, injusticia, censura, crímenes y explotación la Historia humana” que la palabra libertad. Somos liberales los que creemos en la libertad. Son antiliberales los enemigos de la libertad. Parece mentira que algo tan sencillo se olvide con tanta frecuencia.

Dedicamos el primer curso del Campus a la libertad y a su anclaje en nuestra civilización, porque ha sido ese conjunto de valores que conocemos como Occidente lo que ha hecho posible el

florecimiento de las sociedades abiertas que ven en cada persona a un ser libre, dotado de dignidad y, a la vez, responsable del uso de su libertad.

El profesor José Jiménez Lozano nos ilustró un año más con su sabiduría. Nos recordó cómo desaparecen los imperios, nos recordó que nadie tiene garantizado el futuro, que las naciones se hacen y se deshacen, y también las actitudes de hoy en nuestro mundo. Nos regaló una interesante reflexión. Citando al emperador Teodorico, nos dijo: “Muchos romanos necios querían ser bárbaros. Pero los bárbaros inteligentes querían ser romanos”.

No es recomendable ser necio, sobre todo cuando se ha tenido la suerte, y los españoles la tenemos, de convivir en una gran nación como España; un gran proyecto histórico con raíces grecolatinas, desarrolladas por el cristianismo y enriquecidas con la Ilustración. Una Nación plural y unida articulada en un envidiado y envidiable proyecto de convivencia felizmente consensuado hace treinta años.

España, además de ser una gran nación, puede y debe aspirar a ser una de las mejores democracias del mundo. España puede y debe tener una presencia internacional acorde con lo que nos corresponde, una Nación respetada en el mundo, ambiciosa y con ganas de hacer cosas, amiga y aliada de las democracias, seria en el cumplimiento de sus responsabilidades, y firme ante los tiranos.

La Fundación FAES trabaja a diario aportando sus granos de arena en forma de ideas que hagan esto posible.

Con el propósito de no ser necios y, por tanto, de defender los valores universales de Occidente como propios y como los mejores, porque así lo son, escuchamos en ese primer curso a expertos en política internacional como John Bolton y a ex presidentes como Jorge Quiroga.

Con John Bolton estoy de acuerdo en muchos de sus planteamientos. La ampliación de la OTAN que esbozó aquí como necesaria es conceptualmente muy próxima a la recogida en el documento estratégico elaborado por FAES como propuesta para la ampliación de la Alianza Atlántica. Por cierto, propuesta que ha hecho suya uno de los candidatos republicanos a la Presidencia y ex gobernador de Massachussets Mitt Romney.

El ex-presidente boliviano Quiroga nos advirtió de la grave amenaza para la libertad que los regímenes populistas liderados por Hugo Chávez suponen para todos los países latinoamericanos. Quiroga presidió Bolivia y sabe de lo que habla cuando dice que Morales es “un cocalero” y Chávez un “Mussolini tropical que pretende liderar un proyecto totalitario en América Latina”.

Quiroga nos agradeció el trabajo sobre América Latina que ha elaborado FAES y que estamos explicando en todas las capitales de la región iberoamericana.

Pretendemos así impulsar el debate en favor de las sociedades abiertas con instituciones sólidas, seguridad jurídica, respeto a los derechos de propiedad y la economía de mercado, garantes de la libertad, la prosperidad y el progreso.

Quiroga expuso con crudeza lo que muchos millones de ciudadanos piensan a ambos lados del Atlántico: que la política de agasajo que España despliega con tiranos y aprendices de tiranos como Castro, Chávez o Morales es lamentable.

La semana pasada dedicamos una tarde a hablar del futuro de Cuba. Mientras que al presidente del partido que gobierna España el tirano Castro le parece una figura “fascinante”, como literalmente afirmó hace algunos meses, a nosotros nos parece fascinante pensar que Cuba será pronto libre y democrática.

Arrancamos este Campus con un homenaje a Revel porque, como él, queremos defender el “regreso a los hechos” y estamos dispuestos a desenmascarar a todos los que han entronizado la mentira para maquillar inconfesables negociaciones secretas.

Ahora reclaman silencio. Y claman que lo leal es el silencio.

Silencio para no dar cuentas de que empezaron sus negociaciones secretas con los terroristas a la vez que firmaban con el Gobierno de España el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo.

Reclaman silencio para que nadie pida cuentas de su deslealtad con la palabra dada, con los españoles, con la democracia, con España y con la libertad.

Sabíamos, y así lo anunciamos, que comenzarían a insultarnos cuando nos atreviéramos a decir que el emperador va desnudo. Ya han comenzado a hacerlo.

Es la reacción común a todos los enemigos de la libertad: el insulto, la descalificación, cuando no resultan posibles otros medios de represión de la libertad.

Nos llaman traidores por haber querido estar en Ermua, por haber estado siempre del lado de las víctimas y enfrentados a los pistoleros. Nos llaman traidores por señalar la responsabilidad de las ideologías que sustentan el terrorismo. Nos llaman traidores por haber estado esta semana apoyando a Mar Blanco, a los padres de Miguel Ángel, en lugar de habernos confundido con el paisaje.

Nos llaman desleales por no haber querido sumarnos al juego macabro de llamar hombre de paz a los asesinos. Nos llaman traidores porque decimos en alto que nos parece repugnante que alguien diga, como han dicho, que a las víctimas del terrorismo les toca la lotería cuando asesinan a un hermano, a un hijo, a una persona cercana.

Nos agreden con sus descalificaciones porque recordamos que los que trazaron un cordón sanitario que a día de hoy excluye al Partido Popular de cualquier acuerdo político son justamente los que reclaman unidad.

Los enemigos de la libertad nos seguirán insultando. Pero no nos callarán.

Afortunadamente, los españoles saben que hay un partido, el Partido Popular, y un líder, su presidente, Mariano Rajoy, que hoy nos hace el honor de acompañarnos para clausurar este Campus, con principios firmes, con convicciones, leal a España y a los españoles, y que siempre ha sabido y querido estar del lado de la dignidad y la libertad.

Hemos dedicado la segunda semana del Campus a la economía y a la inmigración.

Aquí se ha defendido una economía abierta en una España abierta. Se han reclamado leyes claras, sencillas e iguales para todos. Se han denunciado arbitrariedades que tanto han dañado la competencia y tanto crédito han restado a España en el exterior.

Hemos presentado iniciativas que aspiran a hacer posible que las oportunidades lleguen a todos.

El pasado lunes, Nicholas Negroponte expuso aquí su fascinante y revolucionario proyecto, que ya ha comenzado a andar, de llevar millones de ordenadores a 100 dólares a los niños de los países más pobres del mundo.

La educación y el libre comercio son las mejores vías de luchar contra la pobreza. La iniciativa de Negroponte va justamente en esta dirección.

El martes nos acompañó Alberto Alesina, director de Economía de Harvard. Compartió con nosotros un certero análisis sobre las causas del declive económico de Europa y de los riesgos de estancamiento que amenazan a la economía europea. Y nos ofreció la receta: liberalización de los mercados, flexibilidad, competencia, desregulación, premio al mérito y al esfuerzo. En definitiva, ganas de ser mejores.

Alesina alertó de que no sólo Europa necesita reformas. Puso de relieve que España ha dejado de converger con Europa, ha incrementado su presión fiscal, registra las tasas de crecimiento de la productividad más bajas del continente y ha perdido mucha competitividad. Alesina está convencido de que llegan tiempos complicados para la economía española.

También José María Fidalgo advirtió sobre los riesgos que afrontan los trabajadores españoles. En España se crea empleo, pero como dijo Fidalgo, buena parte de ese empleo es empleo sin futuro, de bajos salarios y de baja cualificación.

Joaquín Trigo nos recordó, por su parte, que hace tres años había dos millones de parados y que hoy los sigue habiendo.

Hemos concluido el Campus de este año hablando de inmigración. Los participantes coinciden en ver a los inmigrantes como individuos, no como colectivos étnicos escindidos entre sí.



Los expertos han reclamado una inmigración controlada, consideran disparatada la política de papeles para todos y censuran las regularizaciones masivas.

Los derechos de la mujer han sido también protagonistas del Campus. Kadhy Koita expuso con toda su crudeza la brutal agresión de los derechos humanos que representa esa execrable práctica de la mutilación genital.

Advirtió de que estas agresiones contra la mujer no sólo se producen en África, sino también en Europa.

Esta admirable defensora de los derechos de la mujer, que milita en opciones políticas liberales, señaló con su dedo acusador a los partidos políticos de izquierda, que tanto se llenan la boca hablando de igualdad de la mujer y que, al tiempo, guardan un silencio cómplice ante estas agresiones, cuando no las justifican al amparo de ese nuevo “mantra” denominado multiculturalismo. Porque, para algunos, señaló, parece que los derechos humanos no tienen por qué ser universales.

Queridos amigos, a estos apasionantes asuntos hemos dedicado los últimos 15 días. Ha sido un trabajo formidable por el que quiero dar las gracias a los ponentes, a los alumnos y a todas las personas que trabajan en la Fundación.

Quiero dar las gracias también a los profesionales de la de comunicación por su intenso trabajo. Nos han ayudado mucho a trasladar a la opinión pública nuestro trabajo y nuestros debates.

Con ese objetivo de llegar a todas las personas interesadas, hemos reformado completamente nuestra página web.

En estas primeras dos semanas de nueva web se han multiplicado por siete las visitas a la página de FAES, y más de 50.000 personas han seguido el Campus por Internet. Haremos todo lo que esté en nuestra mano para que esas visitas a la web de FAES sigan creciendo.

FAES, lo decimos siempre, es una Fundación al servicio de España y al servicio de la libertad. Y es también una Fundación al servicio del proyecto que representa el Partido Popular.

Hoy tenemos aquí a su presidente. Antes de darte las gracias, querido Mariano, me gustaría recordar algunas cosas.

Mariano Rajoy siempre ha trabajado con luz y taquígrafos con lealtad a España y a los españoles.

En los momentos de dificultad, Mariano Rajoy siempre ha dado la cara y siempre se ha arremangado a trabajar.

Mientras otros miran hacia el pasado con sus proyectos revisionistas en torno a la Memoria Histórica, Mariano Rajoy mira hacia el futuro y ofrece propuestas para mejorar la vida de las familias españolas.

Mariano Rajoy sabe que esta Fundación está a su entera disposición para generar ideas que puedan ser de utilidad para presentar la mejor oferta a los españoles. La oferta más sólida, la más atractiva, la más abierta, la más segura, la más comprometida con la libertad.

La España del futuro pasa por Mariano Rajoy.